



LA ABEJA MADRILEÑA.

Jueves 7 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

*Se nos ha remitido ayer el artículo siguiente;
que insertamos.*

ARTÍCULO REMITIDO.

Acaba de publicarse en un periódico de esta capital la mas oportuna, juiciosa, y delicada crítica de los desórdenes que se advirtieron en una de las noches en que con el mayor y mas justo motivo de quantos pueden presentarse al pueblo español, se entregó este á las dulces emociones del júbilo: la alegría llegó á su colmo (hasta el de una digna y excusable locura) llenándose los corazones de sus habitantes de aquel noble entusiasmo que hará siempre un honor al pueblo Madrileño: pero á estas demostraciones del placer y el gozo mas puros, se mezclaron las indecentes truhanadas de varios exáltados, que poseídos del vino, y perturbadas sus debiles cabezas, hicieron degenerar la sencilla diversion de la lealtad en los excesos de la embriaguez, queriéndolos autorizar con la respectable imagen del mas adorado de los Monarcas, ultrajando su sagrada representacion con dicharachos groseros, y cláusulas depresivas de la dignidad real, á quien hacian testigo, no ya del sincero amor y respeto que por tantos títulos es debido á nuestro llorado Fernando; sino de las infames proposiciones que sugirieron á muchos la beodez, la degradacion de sus pobres y mezquinas almas, ó tal vez el bárbaro deseo de excitar en aquella noche un tumulto, cuyos funestos resultados hubieran anegado en llanto las piedras de Madrid, y cubierto el piso de sus calles con una alfombra de cadáveres; en vez de lozanas flores con que deben estar sembradas para recibir al mas deseado de los reyes. ¿Querian, por ventura, hacer mas sensibles las desgracias de este inocente quanto idolatrado Principe, mostrándole, desde las puertas que dan entrada á esta metrópoli, hasta las del soberano congreso y las del real palacio, un camino regado con sangre española? ¿Intentarian estos facciosos, degradados seres, presentar en tributo de sus corrompidas almas la torpe adulacion

de su negro egoismo; esmaltándola con las trágicas víctimas de una multitud de súbditos que ánsiadamente le esperan para depositar en sus augustas manos las riendas de un gobierno, del qual todas las provincias aguardan su felicidad y el fruto óimo de unos paternales cuidados, á que la inimitable nacion de los Pelayos, los Cides, y los Ripaldas se ha hecho tan acreedora? Cubramos con un espeso velo la triste perspectiva que ofreció aquella escena desagradable á los buenos; y dirigida por algunos campeones del fanatismo, y de la planificada subversion con que se procura extraviar la recta opinion de los verdaderos amantes de un rey justo, y de una gloriosa patria que ha prodigado, á torrentes, su sangre, por recobrar su libertad política; substrayéndose de las afrentosas cadenas con que los malvados déspotas la habian envilecido.

Estos espíritus de abyeccion y amotinadores fueron los que en aquella noche de contento y solaz interpolaron sus asquerosos gritos de maledicencia, á los de la sincera lealtad y fraternal union: *viva nuestro amado Fernando* era la voz halagueña que empezó á resonar por el ámbito feliz de calles y de plazas; *viva Fernando VII.* contextaban tambien ellos; pero añadiendo, sacrilegamente, y muera.... enmudezcamos aqui los amigos del orden, y no profanemos el sagrado nombre de... al fin, dénvestos, invectivas, desunion, y todo el linage de impurezas, sarcasmos, y exêcraciones proferidas por negras é inmundas bocas, contra la autoridad, y las sábias leyes que hoy deben regirnos, fueron el aborto de sus maldicientes lenguas; acompañando á este escandaloso alboroto una série de hechos y acciones tan opuestas al honrado carácter español, quanto, al parecer, aprendidas en la procacidad de los arsenales ó presidios; por manera que concluyó la noble alegría de aquella fiesta, á todas luces seductora y tierna, con las mas atroces injurias hechas á la nacion, á la Regencia, y á las autoridades representadoras de la dignidad del trono; cuyo ultrage era inmediatamente hecho al Monarca

por los mismos que le llevaban en procesiones ridículas sin decoro, sin respeto, y en una algazara tan indecente como agena del amor que aparentaban mas los que quiza le quieren menos.

La exácta pintura de estos hechos representados al vivo en el periodico, que va insinuado, alarmó á algunos, que convencidos de ser ellos mismos los originales, retratos de tal quadro, en que á ninguna corporacion, gremio ni individuo se nombraba, y solo se satirizaba á los perturbadores que se incorporaron entre los buenos, ciudadanos se reunieron, y resentidos de que se hiciera patentes al resto de la peninsula su vergonzosa conducta ó criminal intencion, trataron de averiguar ó discurrir quien pudiera ser el autor que habia trazado con tanta propiedad, en el citado papel público, todo el ridículo que habia obscurecido la hermosa claridad de aquella noche; y suponiendo, ó creyendo verdadero compositor de este escrito á uno de los ciudadanos, cuyas producciones le han señalado, justamente, en la clase de los genios de la ilustracion y el talento, no menos que en la de los mas clasificados y decididos españoles, que odiaron no solo al tirano Bonaparte, sino al intruso José, á sus satélites, cooperadores y actuales conspiradores contra nuestra independencia, libertad y sábias instituciones, que son el freno de la arbitrariedad, del orgullo, y del soez interes ó egoismo; formaron una reunion de diez ó mas individuos para buscar por la noche en su casa, ó en el camino de ella, á un hombre solo. Sí, á un hombre solo; para esto se agavillaron, accion que por sí sola es mas indecente y baxa que quantas caben en quien se prostituye á toda clase de maldades; já un hombre solo toda una numerosa quadrilla de hombres! No parece creible; pero nada hay mas cierto. ¿Y qual fué la intencion de aquella diligencia? No se nos ha dicho, mas dexa muy poco que discurrir: una paliza, un asesinato, un... já un hombre solo! ¿Y tantos...? Sí, á un hombre solo en efecto. Jamas busca á un hombre solo sin la compañía de otros cómplices, el que por sí solo no se atreve á tomar satisfaccion de los que juzga recibidos agravios, que no lo son acaso. Que la intencion de los tales fuese la indicada, es un hecho comprobado por ciertas gestiones, que con posterioridad se han observado, y hechas siempre en reunion.

Aun en el caso que el creído autor (que podrá no serlo) del escrito, que solo puede punzar á los malos, y nunca á los buenos, sea el que se han pensado, las leyes marcan un camino para vindicarse el ofendido, si es que lo está; y el honor prescribe reglas mas decorosas que las que pueden practicarse por una asociacion, que en el hecho de serlo se envilece, atacando bruscamente á un solo enemigo. — L. L.

NOTICIAS NACIONALES.

PRIMER EJÉRCITO. — ESTADO MAYOR.

Quartel general de Gerona.

Orden general, para el 20 de marzo de 1814

Toda la infantería y caballería que se halla en Bascara se formará en batalla, dando frente á Francia.

Quando se presente S. M. las tropas presentarán las armas, batirán marcha los tambores, y será recibido en el orden de parada.

Al avistarse S. M. con alguna inmediacion á la tropa, le saludará esta con tres vivas: viva el rey, viva la nacion, y viva la Constitucion.

El Esquadron del general se formará en el camino real á vanguardia de la batalla, y como á quatrocientos pasos de ella.

El Estado Mayor acompañará al Excmo. Señor General en jefe para recibir á S. M.

Quando S. M. se haya separado de la escolta francesa, saldrán quatro batidores del esquadron del general y detras de estos los correos de gabinete y picador.

A la derecha del coche de S. M. si el Señor General en jefe no fuese, tomará este lugar el comandante del esquadron del general; y á la izquierda del coche un capitán del mismo esquadron.

Detras del coche de S. M. seguirá el esquadron.

En la plaza de Gerona cubrirá toda la tropa, que en ella hay, la carrera desde la puerta de Francia hasta el alojamiento de S. M.

Dos compañías del batallon del general formadas en batalla será la guardia de S. M. y estarán formadas en batalla al frente de la puerta con la espalda inmediata á los portales; esta guardia proveerá dobles centinelas desde la puerta y mesetas de la escalera, y tambien en las puertas escusadas que tenga la casa.

El comandante del batallon mandará esta guardia y tomará el Santo del Excmo. Señor General en jefe; y para saber la hora á que S. M. debe salir de su alojamiento, recibirá la orden del Excmo. Sr. duque de San Carlos.

Se nombrará diariamente un jefe empezando por los brigadieres y quatro capitanes que estarán de guardia en el alojamiento de S. M.

El cirujano mayor del ejército y médico mayor asistirán diariamente por mañana y tarde al alojamiento de S. M. y recibiran las órdenes que les comunique el Excmo. Sr. duque de San Carlos. Estos dos jefes de la facultad con botiquin, que será el del batallon del general, seguirán á S. M. en el viage hasta la raya del reyno de Valencia.

Se nombrará en la escala de graduados, jefe de día del alojamiento de S. M., será de su obligacion la quietud interior del alojamiento, y tomar del Sr. duque de San Carlos la hora que S. M. y Sres. Infantes señalen para salir á caballo ó en coche, y la dará al picador ó cocheros de S. M.; y al efecto les prevendrá que

se le presenten por la mañana y por la tarde, queda nombrado por aposentador general en el viage de S. M., desde esta plaza hasta la raya de la provincia de Valencia; el teniente coronel don Cesareo Escobar; el que hará los alojamientos y prevendrá todo lo necesario en los pueblos con arreglo á la instrucción que el Excmo. Sr. general en jefe le dará.

Para quando S. M. deba verificar su salida de esta plaza se hallará el batallón del general apostado en los transitos, y en cada uno habrá una compañía que dará la guardia á S. M.

Quando S. M. salga de esta plaza, seguirá el comandante del batallón del general para que desempeñe sus funciones, y el Sargento mayor las de jefe de día del alojamiento de S. M.

Sesenta caballos del esquadron del general, al mando de un comandante, saldrán de esta plaza para acompañar á S. M.; los restantes del esquadron pasarán á situarse en Villafranca, en donde la escolta de S. M. será relevada con estos, siguiendo el comandante.

El equipage de S. M. será escoltado por la tropa de caballería é infantería que el jefe del Estado Mayor del ejército considere necesaria.

Mañana 21 saldrán de esta plaza para Basara los que deben acompañar al Excmo. Señor general en jefe.

Vich 23 de marzo.

En estos últimos dias se ha esforzado la voz de que los franceses se disponian para desocupar Barcelona, con la circunstancia de que en vista de los movimientos de algunos de sus habitantes dirigidos á salirse de dicha capital, les significaron que permaneciesen tranquilos, baxo el supuesto de que dentro de pocos dias qu daría absolutamente libre. Aunque esta noticia no tiene otro fundamento que un vago rumor, la consideramos muy verosímil, en atencion al estado actual de las cosas, y señaladamente á la situación de los mismos franceses, tanto en el norte como en el medio dia.

Zaragoza 1 de abril.

El martes 29 de marzo último á las once y media de la noche llegó de Madrid á esta ciudad el Excmo. señor don Jose de Palafox y Melcí, capitan general de los ejércitos nacionales, y el día siguiente á las nueve de la mañana siguió su viage con direccion á Cataluña: habiendo sido recibido por los habitantes de esta ciudad con las demostraciones de regocijo correspondientes al acendrado amor que le han profesado desde que se declaró su Caudillo en el glorioso levantamiento de este pueblo magoánimo.

Ayer llegó á esta capital nuestro nuevo comandante general el señor don Juan Creagh de Lacy, de cuyo decidido amor á esta provincia, (como que es su propia cuna) debemos prometernos las mayores ventajas sus paisanos los aragoneses.

Sesion extraordinaria del 6. Leida la minuta del acta de la sesion extraordinaria del 2; se leyeron los artículos aprobados del proyecto de ley sobre responsabilidad á los infractores de la constitucion y son los siguientes:

Art. 1.º *Qualquiera español de qualquiera clase y condicion que sea, que dé palabra ó por escrito tratase de persuadir que no debe guardarse en las Españas ó en alguna de sus provincias la Constitucion politica de la monarquía en todo ó parte, será declarado indigno del nombre español, perdera todos sus empleos, sueldos y honores, y será expulsado para siempre del territorio de la nacion; ocupándosele ademas sus temporalidades, si fuere eclesiástico. Tambien se expulsará del reyno para siempre al extranjero, que, hallándose en territorio español, cometiera el propio delito.*

2.º *El que conspirase directamente y de hecho á establecer otra religion en las Españas, ó á que la nacion española dexe de profesar la religion católica, apostólica romana, será perseguido como traydor, y sufrirá la pena de muerte. Los demas delitos que se cometan contra la religion serán castigados con las penas prescriptas, ó que se prescribieren por las leyes.*

3.º *El que alterase y conspirase directamente y de hecho á destruir ó alterar el Gobierno monárquico, moderado hereditario que la constitucion establece, ó á que se confundan en una persona ó cuerpo las potestades legislativa y ejecutiva judicial; ó á que se radiquen en otras corporaciones ó individuos, será tambien perseguido como traydor, y condenado a muerte.*

5.º *Los alcaldes de los pueblos que no hiciesen celebrar en ellos las juntas electorales de parroquia en los dias señalados por los artículos 36 y 37 de la Constitucion, avisando á los vecinos con una semana de anticipacion, conforme al artículo 23 del capítulo 1.º de la instruccion expedida en 23 de junio último para el gobierno de las provincias, sufrirán la pena de privacion de sus oficios, y pagarán una multa de cincuenta pesos fuertes para el Erario público. Esta cantidad sera doble en Ultramar.*

6.º *Igual obligacion tendrán los gefes políticos por lo respectivo al pueblo de su residencia baxo la pena de privacion de empleo y multa de quinientos pesos fuertes, que será doble en Ultramar.*

7.º *Las propias penas sufrirá el jefe político que no cuidase de que se celebren las juntas electorales de partido y de provincia en los dias señalados por la Constitucion.*

8.º *Asi los alcaldes y regidores como los jefes políticos que presidan las juntas electorales de parroquia de partido ó de provincia serán castigados los primeros con las penas impuestas en el artículo 5. y estos últimos con las señaladas en el 6.; si no cuidasen respectivamente, en quanto á ellos corresponda, de que las juntas y elecciones se celebren con entero arreglo á la Constitucion.*

9.ª Qualquiera persona que impidiese la celebracion de unas ú otras juntas electorales, ó embarace su objeto, ó coartase con amenazas la libertad de los electores, sufrirá la pena de privacion de empleos, sueldos y honores que obtenga, y diez años de presidio. Si para ello usase de fuerza con armas, ó de alguna conmocion popular, será condenado á muerte.

10.ª Qualquiera persona de qualquiera clase y profesion que sea, que se presente con armas en las juntas electorales, será expelida de estas en el acto, y privada de voz activa y pasiva en aquellas elecciones.

11.ª Qualquiera que impidiese ó conspirase directamente y de hecho á impedir la celebracion de las Cortes ordinarias ó extraordinarias en las epocas y casos señalados por la Constitucion ó hiciese alguna tentativa para disolverlas ó embarazar sus sesiones y deliberaciones será perseguido como traidor y condenado á muerte.

Al abrirse la discusion sobre el artículo 12, primero sobre que debia resolverse en esta sesion; el señor *Ostolaza* suscitó la duda de si habia ó no suficiente número de diputados para formar leyes. Esta duda, resuelta ya por las mismas Cortes en la legislatura anterior, en la qual se fixaron los datos, por los que la secretaría debe calcular el número total de diputados, y de consiguiente el que se requiere para formacion de ley, ocasionó acaloradas contestaciones.

Los señores *Martinez de la Rosa*, *Canga Arguelles*, *Cuartero*, *Arispe*, *Galban* y otros diputados demostraron lo impertinente de esta cuestion, que solo producía la pérdida del tiempo que la nacion reclamaba para despachar asunto de tanta importancia: que la secretaría, con arreglo á las resoluciones anteriores de las Cortes, debió fixar el número de diputados que al presente se necesitaban para formar ley: y últimamente que pues estaba señalada esta sesion extraordinaria para discutir este proyecto, se procediera inmediatamente á la discusion contando antes el número de diputados existentes.

Los señores *Arias Prada*, *Dolarea* y otros apoyaban las ideas del señor *Ostolaza*: mas habiéndose verificado la lectura de las actas, en que constaban las resoluciones de las Cortes en este asunto, y resultando de ellas que el número de diputados que se necesitaban para formar leyes, era de ciento y once; se procedió á contar el número de los que se hallaban existentes, y era de ciento diez y nueve. En esta atencion, y á haber dicho la secretaría que no se habia alterado la base de este cálculo, se empezó á discutir el artículo 12 que dice así. La misma pena se impondrá al que hiciere alguna tentativa para disolver la diputacion permanente de Cortes; ó para impedir el libre ejercicio de sus funciones. Este artículo fue aprobado en votacion nominal por 75 votos contra 33: contán-

dose, entre los que reprobaron, los señores *Ostolaza*, *Sanchez de la Torre*, *Garate*, *Rengifo*, *Campomanes*, *Fernandez de Castro*, *Aldecoa*, *Balmaseda*, *Arias Prada*, *Dolarea*, *Andurriaga*, *Izquierdo*, *Heredia*, *Dominguez de Galicia*, *Pastor* (don Martiniano) y *Miralles*. Otros muchos señores diputados se excusaron de votar por no haber asistido á la discusion, y entre estos se hallan los señores *Larrumbide*, *Carasa*, *Isca Gomez* (don Tadeo) y *Ceruelo*.

Señor *Teran*: para evitar en lo sucesivo semejantes cuestiones, propongo, que quando se haya de discutir algun proyecto de ley, se pasen el día antes por la secretaría esquelas á los señores diputados, sin que por ningun otro motivo, que por enfermedad, puedan excusarse de asistir á la discusion: aprobado.

Señor *Dolarea*: que los señores secretarios, en vista del artículo 139 de la Constitucion y bases que ella prefixa para el nombramiento de diputados, y con presencia de los decretos expedidos en el particular, informen para el día de mañana del número de diputados que deban asistir en la actualidad para la formacion de ley: no hubo lugar á votar.

Se levantó la Sesion extraordinaria.

Sesion ordinaria del 6. Leida la minuta del acta de la sesion de ayer; los señores *Larrazabal*, *Canga Arguelles*, y *Diaz del Moral* hicieron algunas observaciones sobre ella. Por la secretaría de la gubernacion de la peninsula se hizo presente á las Cortes, que segun oficios recibidos ayer por los xefes políticos de Cataluña y Aragon, que acompañaba, se sabia que S. M. el señor don Fernando VII. habia determinado pasar á Zaragoza antes de llegar á la capital del reyno.

Se continuó la discusion del reglamento de milicia nacional; se aprobaron, precedidas algunas reformas, los artículos veinte y seis, veinte y ocho, veinte y nueve, treinta, treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve, cuarenta, cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis, cuarenta y siete, cuarenta y ocho, cuarenta y nueve, cincuenta, cincuenta y uno, cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco, cincuenta y seis, cincuenta y siete, cincuenta y ocho, y cincuenta y nueve. El artículo veinte y siete se devolvió á la comision con las demas indicaciones que se hicieron relativas á otros varios artículos; y se finalizó el reglamento.

Para el exámen de la proposicion del señor *Almansa* (sesion de ayer) fueron nombrados los señores *Arias Prada*, *Tandiola*, *Aldecoa*, *Garcia Coronel*, *Corretage*, *Larrazabal*, y *Valdivieso*.

Se levantó la sesion.

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis cuartos en las librerías de Matute y Perez, calle de Carretas; en la de Orea, calle de la Montera; en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minutria, calle, de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña; en casa de Cardesa: en Vitoria en la de Barrio; en Zaragoza, en la de Sanchez; y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.

Ayuntamiento de Madrid